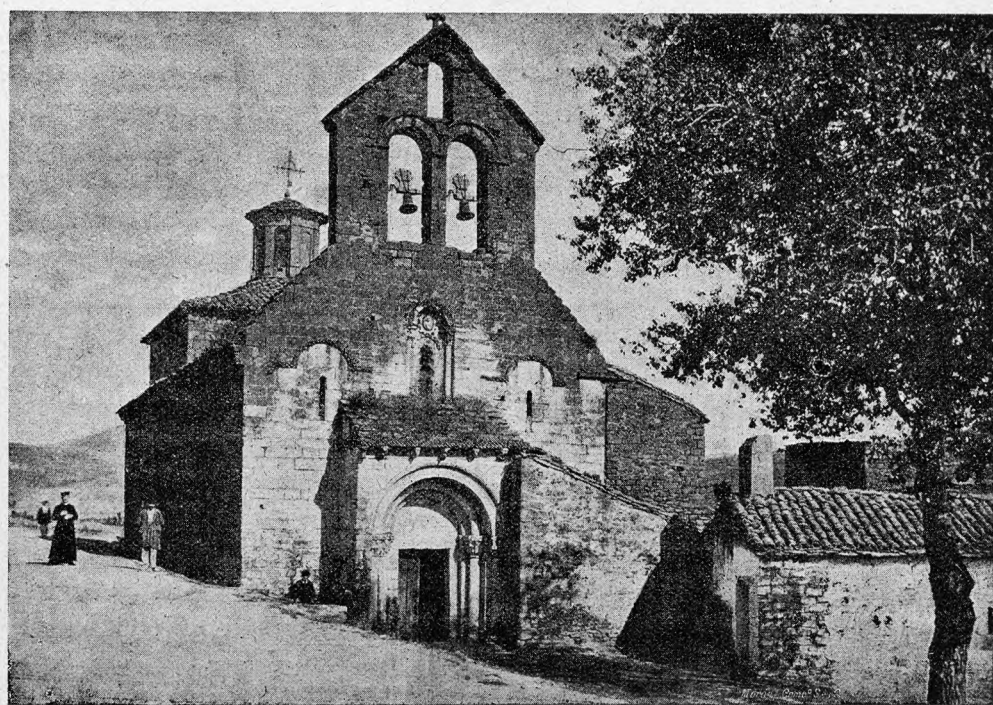


La ciudad de Tafalla tiene su origen en el siglo x. García VI concedió a los tafalenses el título de *nobles, leales y esforzados*. El siglo xv es el más floreciente para esta población. En sus afueras fué asesinado el obispo de Pamplona, don Nicolás de Chávarri, por mosén Pierres de Peralta, en 1469. La guerra de la Independencia dejó terribles recuerdos en Tafalla, que tardó mucho en rehacerse de los estragos causados por las tropas napoleónicas.

Artajona. — Villa de 2,541 habitantes, a 29 kilómetros de Pamplona y a 12 de la estación de Tafalla. Carreteras a Pamplona, estación de Marcilla, Tafalla y Mendigorria. Produce vinos, cereales, aceite, maíz, patatas y ganado. Tiene fábricas de chocolate, de aguardientes y de harinas, y una mina de cobre. En la cumbre de la colina a cuyo pié se encuentra la población, se alza el antiguo y notabilísimo templo de San Saturnino, en medio del recinto fortificado, llamado «El Cerco», del que todavía se conservan lienzos de muralla y torreones. La fachada del templo tiene una puerta excelente, flanqueada por dos series de hornacinas góticas. Los relieves del tímpano, dintel y jambaje de dicha portada acusan la mano de un artista muy eminente. El interior es de una sola nave de extraordinaria amplitud, y tiene un magnífico retablo de buenas pinturas, que oculta otro de piedra esculpura.

Barasoain. — Villa de 632 habitantes, a 23 kilómetros de Pamplona y a 1 de la estación de Garinoain. Carretera de Tafalla a Pamplona y ramal a Leoz. Produce cereales, vinos, aceite, algo de hortalizas y ganado.

Beire. — Villa de 712 habitantes, a 44 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril (apartadero). Pro-



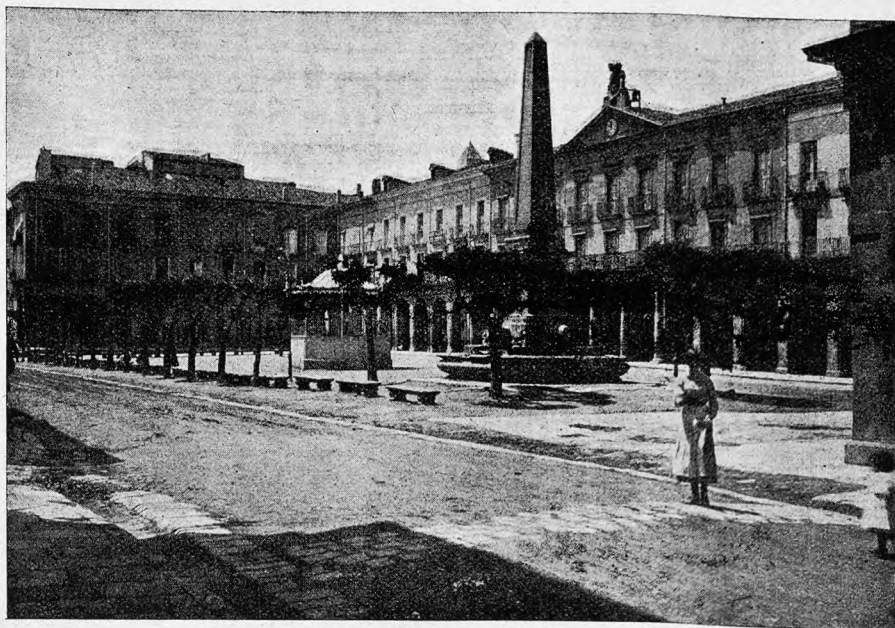
Garinoain. — Santuario del Santísimo Cristo de Catalain

duce vinos, aceite, cereales, hortalizas, frutas y remolacha azucarera.

Berbinzana. — Villa de 907 habitantes, a 42 kilómetros de Pamplona y a 16 de la estación de Tafalla. Carretera de Lerín, que enlaza con la de Pamplona a Marcilla, y ramal

a Larraga. Produce cereales, vino, hortalizas, frutas y ganado.

Caparroso. — Villa de 2,403 habitantes, a 57 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril a 5 kilómetros. Carretera de Zaragoza a Pamplona y ramal a Mélida. Pro-



Tafalla. — Plaza de Navarra

duce trigo, cebada, avena, aceite, vino, cáñamo, esparto, lino, remolacha, hortalizas, frutas y ganado. Hay agregado el barrio de La Estación.

Falces. — Villa de 2,983 habitantes, a 56 kilómetros de Pamplona y a 11 de la estación de Marcilla. Carretera que cruza con la de Marcilla a Artajona, y empalma con la de Peralta a Tafalla. Produce vinos, aceite, cereales, legumbres, remolacha, ajos, frutas y ganado.

Funes. — Villa de 1,107 habitantes, a 62 kilómetros de Pamplona y a 10 de la estación de Marcilla, por carretera. Abundan el regadío y las producciones agrícolas de toda especie y de superior calidad.

Garinoain. — Lugar de 359 habitantes, a 24 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carretera de Tafalla a Pamplona y ramal a Leoz. Produce trigo, cebada, avena, patatas, vino, aceite, hortalizas y ganado. El santuario del Cristo de Catalain es un interesante templo románico.

Larraga. — Villa de 1,989 habitantes, a 39 kilómetros de Pamplona y a 16 de la estación de Tafalla. Carreteras a Pamplona, Estella, Tafalla y Lerín. Produce principalmente cereales, aceite, vinos y ganado.

Leoz. — Ayuntamiento de 1,081 habitantes, formado por los lugares de Amatriain, Amunarrizqueta, Artariain, Benegorri, Bézquiz, Iracheta, Leoz, Maquirriain, Uzquita y Olleta. Este es la cabecera, y dista 34 kilómetros de Pamplona y 11 de la estación de Garinoain. Produce maderas, pastos, trigo, maíz, cebada, avena, patatas, vino, algo de aceite, legumbres, hortalizas y ganado.

Marcilla. — Villa de 1,643 habitantes, a 60 kilómetros

de Pamplona, con estación de ferrocarril a 2 kilómetros. Carreteras a Peralta y Artajona. Cosecha principalmente cereales, remolacha, vinos, hortalizas y aceite. Hay una importante fábrica azucarera. Conserva el antiguo castillo-palacio de los marqueses de Falces. Celebra ferias de ganado del 8 al 12 de Octubre.

Mendigorría. — Villa de 1,429 habitantes, a 29 kilómetros de Pamplona, a 18 de la estación de Biurun-Campañas y a 20 de la de Tafalla. Carreteras a Pamplona, Tafalla y Larraga. Produce vino, cereales, frutas, legumbres, hortalizas y ganado. Tiene una suntuosa iglesia barroca, con elevada y elegante torre. Hay agregado el lugar de Muruzábal de Andión.

Milagro. — Villa de 2,115 habitantes, a 78 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril a 3 kilómetros. Carretera de dicha estación a Andosilla. Tiene buen regadío y cosecha gran variedad de producciones agrícolas, siendo muy renombradas sus frutas, especialmente las cerezas. Hay fábricas de conservas vegetales.

Miranda de Arga. — Villa de 1,532 habitantes, a 48 kilómetros de Pamplona y a 14 de la estación de Tafalla. Carretera de Tafalla, que empalma con la de Lerín a Pamplona. Produce vinos, aceite, cereales, legumbres, frutas, hortalizas, remolacha y ganadería. Hay agregada la aldea de Vergalijo.

Murillo el Cuende. — Villa de 448 habitantes, a 50 kilómetros de Pamplona y a 3 del apeadero de Pitillas. Carretera de Zaragoza a Pamplona. Suelo feracísimo, con mucho regadío. Hay agregada la villa de Traibuenas.

Murillo el Fruto. — Villa de 1,010 habitantes, a 70 kilómetros de Pamplona y a 20 de la estación de Caparros. Carretera de Lumbier, Aibar y Carcastillo, que enlaza con la de Zaragoza a Pamplona. Cosecha principalmente vinos, aceite, cereales, legumbres y hortalizas.

Olite. — Ciudad de 2,634 habitantes, a 40 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carreteras de Zaragoza a Pamplona y de Peralta a San Martín de Unx. Es población murada, conservando todavía cinco portales. También se mantienen en pie las ruinas del espléndido Palacio Real de Navarra, que, apesar de su estado lamentable, ofrece el mayor interés al ilustrado visitante. Obsérvese en este edificio de inapreciable valor la transición de las sombrías fortalezas de los siglos XIII y XIV a los palacios fortificados del siglo XV, participando de ambos caracteres. Los muros son robustos y almenados y su aspecto general severo, pero le dan elegancia señorial sus torreones, bellas galerías y risueños jardines suspendidos. Cerca del Palacio

se eleva el precioso monumento gótico de Santa María la Real, cuya portada, llena de labores e imágenes, constituye por sí sola un monumento de sublime belleza, y está flanqueada por dos series de elegantes hornacinas con estatuas. El interior es de una sola nave, partida en cuatro tramos, con hermosa tracería en las bóvedas, y contiene un magnífico retablo del siglo XV y algunos sepulcros de infantes. El claustro es también gótico y muy bello, correspondiendo a época posterior a la del templo. La otra parroquia de Olite, bajo la advocación de San Pedro, tiene la puerta románica, y ostenta una airosa torre de cuatro lados, rematada por una graciosa y esbelta aguja piramidal ochavada.

El término produce cereales, vinos, frutas, verduras y ganadería. Hay fábricas de harinas, de chocolate, de aguardientes y de electricidad. Tiene agregados los barrios de La Estación, Las Monjas y El Portillo.

Olóriz. — Lugar de 491 habitantes, a 21 kilómetros de Pamplona, a 5 de la estación de Garinoain y a 3 del apeadero de Carrascal. Predomina la producción de cereales, con algunas viñas y olivares. Abundan los pastos para el ganado. Hay agregados los lugares de Echagüe, Mendivil, Orcin y Solchaga.

Orisoain. — Lugar de 180 habitantes, a 27 kilómetros de Pamplona y a 4 de la estación de Garinoain. Carretera de Garinoain a Leoz. Cosecha cereales, maíz, patatas, vino y algo de aceite. Cria ganado.

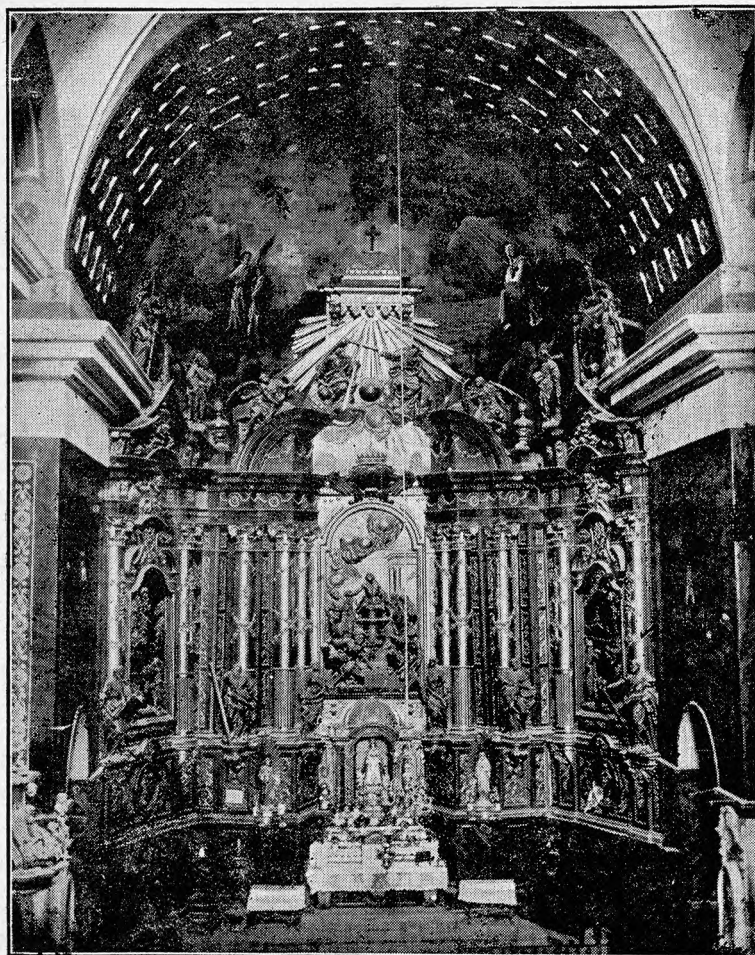
Peralta. — Villa de 3,486 habitantes, a 59 kilómetros de Pamplona y a 7 de la estación de Marcilla. Carreteras a Tafalla, Le-

rín, Marcilla y Rincón de Soto. Mucha y variada producción agrícola, sobresaliendo los vinos, cereales, frutas y hortalizas. Abunda el ganado. Su iglesia parroquial, barroca, tiene una torre de tres cuerpos muy elevada y bella, y un retablo suntuoso con un buen relieve ejecutado por el notable escultor aragonés José Ramírez. Celebra feria de ganado el 27 de Abril.

Pitillas. — Villa de 1,416 habitantes, a 48 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril (apeadero). Carretera de Santacara, que enlaza con la de Zaragoza a Pamplona. Cosecha vinos, aceite, cereales, hortalizas y verduras, y tiene bastante ganado.

Pueyo. — Lugar de 638 habitantes, a 28 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril (apartadero). Carretera de Tafalla a Pamplona. Cosecha vino, aceite y cereales.

San Martín de Unx. — Villa de 1,738 habitantes, a 45 kilómetros de Pamplona y a 11 de la estación de Tafalla. Carreteras a Olite, Tafalla, Ujué y Aibar. Abunda la gana-



Peralta. — Altar mayor de la iglesia parroquial

dería y la caza. Cosecha principalmente vinos, aceite y cereales.

Sansoain.—Lugar de 169 habitantes, a 30 kilómetros de Pamplona y a 5 del apartadero de Pueyo. Produce cereales y algo de vino y aceite.

Santacara.— Villa de 948 habitantes, a 60 kilómetros de Pamplona y a 10 de la estación de Caparros. Carretera de Carcastillo a Caparros y ramal a Pitillas. Gran variedad y abundancia de productos agrícolas y mucho ganado.

Ujué.— Villa de 1,291 habitantes, a 58 kilómetros de Pamplona, a 18 de la estación de Olite y a 19 de la de Tafalla. Carretera a San Martín de Unx. Produce cereales, vino, aceite y mucho ganado. La iglesia parroquial data de los siglos VIII o IX y sus ampliaciones y mejoras del XIV. La portada es muy bella,

dentro de su fría rigidez, y son notables los relieves del tímpano; el interior consta de tres navés reducidas, de estilo románico, y de otra parte más moderna, rectangular, de una sola nave ojival, más ancha y elevada que las demás; la torre es robusta, alta y almenada, siendo, además, muy dignos de atención el cimborio de la sacristía y la sillería del coro. Hay en este templo interesantes pinturas murales, debidas a Martínez, de Sangüesa, y, en el altar de San Joaquín, una arqueta de plata, donde se encierra el corazón de Carlos II de Navarra. La imagen de la Virgen de Ujué es románica, de las más primitivas. También hay agregada a este término la ermita de Santa María la Blanca.

Unzué.— Lugar de 340 habitantes, a 19 kilómetros de Pamplona y a 2 del apartadero de Carrascal. Produce principalmente cereales y ganado lanar.

PARTIDO JUDICIAL DE TUDELA

Ocupa la zona extremo-meridional de la provincia, y confina: por el N., con los partidos de Tafalla y Aoiz; por el E. y S., con la provincia de Zaragoza, y, por el O., con la de Logroño y el nombrado partido de Tafalla.

La orografía se circunscribe a los montes de Cierzo y Las Bardenas Reales, cuya amplitud se aproxima al 40 % de la extensión del partido.

El río Ebro entra por Occidente, en las cercanías de Castejón, y va a salir por el SE., perteneciendo a su cuenca todas las aguas que riegan este territorio. El río Aragón roza parte de los límites septentrionales y noroccidentales

y el Alhama cruza por la región ponentina. Dentro del partido absorbe el Ebro los caudales del Queiles y de los barrancos de las Limas y de San Gregorio. Hay numerosos canales de riego y entre ellos el de Tauste y el Imperial de Aragón, que tanta riqueza llevan a la vecina provincia de Zaragoza.

La línea férrea de Zaragoza a Alsasua entra por SE., recibiendo, en Cortes, un ramal procedente de Borja; pasa por la cabeza del partido, donde recibe el ramal de Tarazona; toca en Castejón, de cuyo punto parten la línea de Logroño y el ferrocarril minero de Olvega, y va a salir por NO.

Las carreteras son muchas en las zonas meridional y occidental y muy escasas en la región de las Bardenas.

Comprende este partido los ayuntamientos de Tudela, Ablitas, Arguedas, Barillas, Buñuel, Cabanillas, Cadreita, Carcastillo, Cascante, Cintruénigo, Corella, Cortes, Fitero, Fontellas, Fustiñana, Mélida, Monteagudo, Murchante, Ribaforada, Tulebras, Valtierra y Villafranca.

Tudela.—Ciudad de 9,072 habitantes, situada a la margen derecha del Ebro, en su confluencia con el Queiles, a 93 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carreteras a Pamplona, Zaragoza, Tarazona, Logroño, Corella y Fustiñana. Sobre el gran río tiene un magnífico puente, que se considera de origen romano, renovado por Sancho el Fuerte. El templo colegial de Tudela fué también mejorado por dicho monarca, en 1216, y ampliado a mediados del siglo XV, presentando, por lo tanto, diversos estilos. La puerta llamada del Juicio, con sus ciento catorce esculturas distribuidas en la suntuosa archivolta de profundo abocinado y las hermosas labores de los capiteles y de las ménsulas que sostienen el tímpano, completamente liso, es de una belleza superior a todo encomio. Entre las obras de mérito que se encierran en el templo, debemos consignar el magnífico retablo mayor, construido y pintado por Pedro Díaz de Oviedo, a fines del siglo XV; el precioso sepulcro de Francisco de Villaespesa, canciller de Navarra, fallecido en 1421, y la gótica sillería del coro, tallada por el famoso escultor Esteban Obraj. También hay un claustro notabilísimo por su antigüedad. Restan vestigios de las antiguas murallas y fortalezas de Tudela y venerables ruí-



La Virgen de Ujué



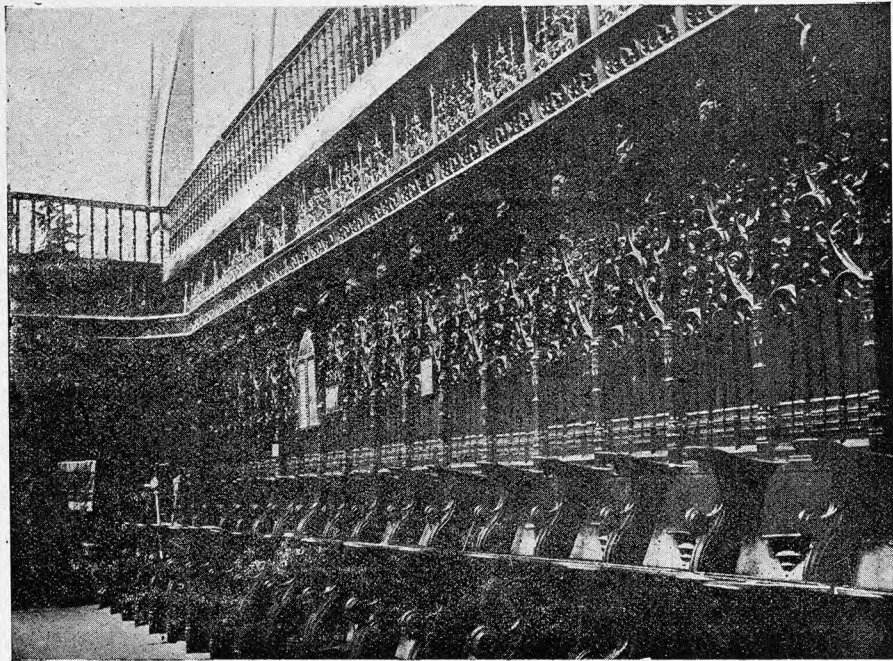
Tudela. — Plaza de los Fueros

nas del castillo-palacio, en que vivió y murió el vencedor de las Navas de Tolosa. El término produce vinos, aceite, cereales, frutas, hortalizas, remolacha y ganado lanar. Hay fábricas de chocolate, de azúcar, de aserrar maderas, de calzado y de electricidad. Celebra ferias del 10 al 20 de Noviembre.

Tudela es de origen antiquísimo, que no ha podido

precisarsé. Durante la época sarracena llegó a ser capital de un reino de taifas. El archivo municipal y el del reino contienen innumerables testimonios de mercedes, privilegios, concesiones y fueros otorgados a esta ciudad por los soberanos de Navarra.

Ablitas.—Villa de 1,887 habitantes, a 102 kilómetros



Tudela. — Sillería del coro de la Colegiata

de Pamplona y a 4 de la estación de Cascante. Carreteras a Cascante y Tudela. Produce trigo, cebada, aceite, legumbres, hortalizas, frutas, lino, cáñamo y ganadería.

Arguedas.—Villa de 1,961 habitantes, a 80 kilómetros de Pamplona y a 14 de las estaciones de Milagro y Tudela, por carretera. Produce cereales, frutas, hortalizas, remolacha, vino, aceite, legumbres, cáñamo, lino y abundante ganadería.

Barillas.—Villa de 228 habitantes, a 106 kilómetros de Pamplona y a 2 del apeadero de Tulebras, por carretera. Produce vino, aceite, trigo, cebada, legumbres, hortalizas, frutas, lino y cáñamo.

Buñuel.—Villa de 2,021 habitantes, a 108 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril a 4 kilómetros. Carretera de Ribaforada a Cortes. Produce frutas, hortalizas, cereales, vino, aceite, remolacha, legumbres, alfalfa, lino, cáñamo y ganado. Hay agregada la fábrica «La Electra-Pilar».

Cabanillas.—Villa de 855 habitantes, a 100 kilómetros de Pamplona y a 7 de la estación de Tudela. Carretera de Tudela a Fustiñana. Produce cereales, frutas, hortalizas, remolacha, patatas, vino, aceite y ganado.

Cadreita.—Villa de 851 habitantes, a 76 kilómetros de Pamplona y a 4 de la estación de Milagro. Carretera de Milagro a Villafranca y de Pamplona a Zaragoza. Produce cereales, remolacha, vino, aceite, hortalizas, legumbres, frutas, lino, cáñamo y ganadería.

Carcastillo.—Villa de 1,687 habitantes, a 72 kilómetros de Pamplona y a 24 de las estaciones de Pitillas y Caparrosa. Carreteras a Lumbier y a Santacara. Produce aceite, legumbres, hortalizas, frutas y principalmente cereales. También cría abundante ganado. Hay en este término el famoso exmonasterio de La Oliva, declarado monumento

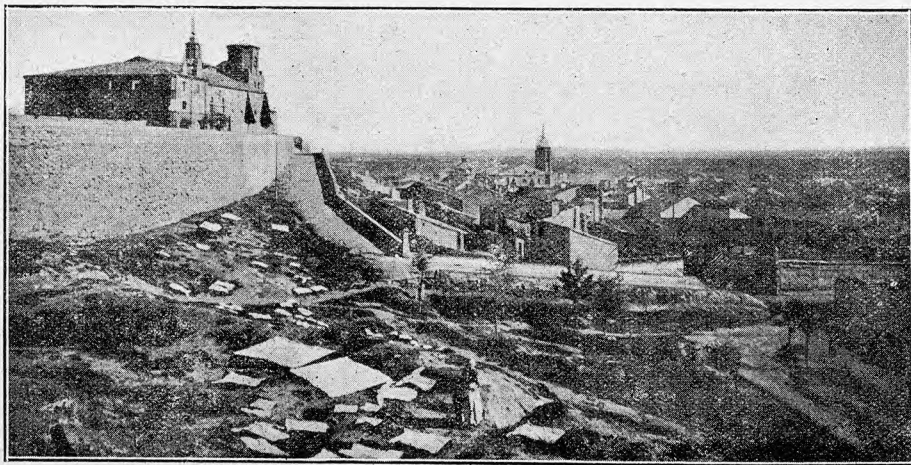
nacional. La fachada de la iglesia es obra de varias épocas, correspondiendo a la más antigua la sobria y elegante puerta, de graciosa archivolta ligeramente apuntada. El interior está dividido en tres naves, siendo la central espaciosísima, y observándose en el conjunto la transición románico-gótica. Tiene el monasterio unos elegantísimos claustros ojivales. Hoy solo se utiliza para el culto el primitivo templo, especie de cripta, con bóveda de cañón y reducido ábside.

Cascante.—Ciudad de 3,712 habitantes, a 102 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carreteras a Tudela, Tarazona, Corella y Ablitas. Produce vino, aceite, cáñamo, hortalizas, frutas y ganado. En una altura inmediata a la población se levanta la iglesia de Nuestra Señora del Romero, cuya imagen es muy venerada en la ciudad y su comarca. El templo está magníficamente decorado, especialmente su cúpula central, y desde la esplanada donde se halla colocado se divisa un panorama de espléndida belleza. La iglesia parroquial, situada en la plaza de los Fueros, es un interesantísimo monumento de gusto gótico-plateresco, debido a los arquitectos Luís de Gramondía y Antón Albizturiz; su retablo mayor fué esculpido en el siglo XVI por Pedro González de San Pedro y Ambrosio de Vengoechea, y es uno de los

mejores que de esta época se conservan en Navarra. Esta ciudad celebra ferias del 21 al 24 de Mayo.

Cintruénigo.—Villa de 3,586 habitantes, a 98 kilómetros de Pamplona y a 15 de la estación de Castejón. Carretera de Castejón a Agreda y de Tudela a Fitero. Tiene hermosa iglesia del siglo XVI. Produce principalmente cereales, aceite, vino y ganadería. Hay fábricas de aguardientes y alcoholes.

Corella.—Ciudad de 6,200 habitantes, a 94 kilómetros de Pamplona, a 9 de la estación de Alfaro y a 10 de la de



Cascante. — Vista general

Castejón. Carreteras a Alfaro, Agreda y Tudela. Produce cereales, vino, aceite, legumbres, hortalizas, frutas, remolacha, regaliz y ganado. Hay fábricas de chocolate, de aguardiente, de alcohol y de tártaro. Celebra ferias del 15 al 30 de Septiembre. Tiene agregado el caserío de Castejón, en cuya estación de ferrocarril enlaza la línea de Logroño con la que va de Zaragoza a Alsasua. Son interesantes las iglesias parroquiales de Nuestra Señora del Rosario y de San Miguel, el santuario de la Virgen del Villar, y, entre

los antiguos edificios particulares, la llamada Casa de las Cadenas. En el monasterio de Benedictinas hay un precioso lienzo de Claudio Coello y otro del pintor cordobés Juan Antonio Escalante.

Cortes.—Villa de 1,577 habitantes, a 115 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carretera de Pamplona a Zaragoza y ramal a Ribaforada. Produce cereales, aceite, vinos, frutas, hortalizas, remolacha, alfalfa, lino, cáñamo y ganado.

Fitero.—Villa de 3,146 habitantes, a 103 kilómetros de Pamplona y a 21 de la estación de Castejón. Carreteras a Tudela, Grávalos y Agreda. Produce cereales, vinos, aceite, hortalizas, cáñamo y pastos. El monasterio de Santa María data del siglo XII y es un notable monumento románico cisterciense. A cuatro kilómetros de Fitero hay los célebres establecimientos termales conocidos por Baños Viejos y Baños Nuevos. Las aguas son cloruro-sódicas termales y brotan a la temperatura de 48°. Se celebran ferias y fiestas del 9 al 16 de Septiembre.

Fontellas.—Villa de 398 habitantes, a 98 kilómetros de Pamplona y a 5 de la estación de Tudela. Carretera de Zaragoza a Pamplona. Hay agregada la hermosa finca del Estado llamada El Bocal. Se producen cereales, legumbres, vino, aceite y ganadería.

Fustiñana.—Villa de 1,529 habitantes, a 104 kilómetros de Pamplona y a 4 de la estación de Ribaforada. Carretera a Tudela. Produce aceite, vino, cereales, legumbres, hortalizas, remolacha, frutas, alfalfa y ganado. Los pimientos de Fustiñana son muy apreciados para la fabricación de conservas. Es notable la iglesia parroquial, que contiene

un magnífico retablo del siglo XVI. Hay agregada la colonia agrícola de Ginestar.

Mélida.—Villa de 1,012 habitantes, a 66 kilómetros de Pamplona y a 13 de la estación de Caparroso, por carretera. Produce aceite, legumbres, frutas, hortalizas, muchos cereales y ganadería.

Monteagudo.—Villa de 1,253 habitantes, a 106 kilómetros de Pamplona y a 2 del apeadero de Tulebras. Carretera de Tarazona a Tudela. Produce vino, aceite, cereales, hortalizas, frutas, remolacha, patatas, cáñamo y aguardientes.

Murchante.—Lugar de 2,003 habitantes, a 99 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carretera de Tudela a Tarazona. Produce cereales, frutas, hortalizas, aceite, legumbres, remolacha y principalmente vinos.

Ribaforada.—Villa de 1,077 habitantes, a 105 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carretera a Cortes. Cosecha cereales, legumbres, vino, aceite y remolacha.

Tulebras.—Lugar de 169 habitantes, a 104 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril (apeadero). Carretera

de Tarazona a Tudela y ramal a Barillas. Cosecha vinos.

Valtierra.—Villa de 1,833 habitantes, a 76 kilómetros de Pamplona y a 5 de la estación de Castejón. Carretera de Zaragoza a Pamplona. Cosecha principalmente cereales, remolacha, aceite y trutas.

Villafranca.—Villa de 2,754 habitantes, a 68 kilómetros de Pamplona, con estación de ferrocarril. Carretera, por Cadreita, al empalme de la de Zaragoza a Madrid. Cosecha gran cantidad de cereales, hortalizas, vinos, aceite y frutas de primera calidad. Celebra feria el 1.º de Octubre.



Corella. — Palacio de las Cadenas

Valencia

El Reino de Valencia se encuentra a Oriente de la Península, entre los $37^{\circ} 52'$ y $40^{\circ} 47'$ de latitud N. y los $2^{\circ} 10'$ y $3^{\circ} 54'$ de longitud E. del meridiano de Madrid.

Limita: por el N., con Cataluña, por la provincia de Tarragona, y con Aragón, por la provincia de Teruel; por el E., con el mar Mediterráneo; por el S., con el mismo y con la provincia de Murcia, y, por el O., con las provincias de Albacete, correspondiente a Murcia, Cuenca, correspondiente a Castilla la Nueva y Teruel, que, como hemos dicho, pertenece al reino de Aragón.

Su extensión superficial alcanza 23,022'19 kilómetros cuadrados, y el número de sus habitantes asciende a 1.704,127, resultando una densidad proporcional de 14'02 habitantes por kilómetro cuadrado.

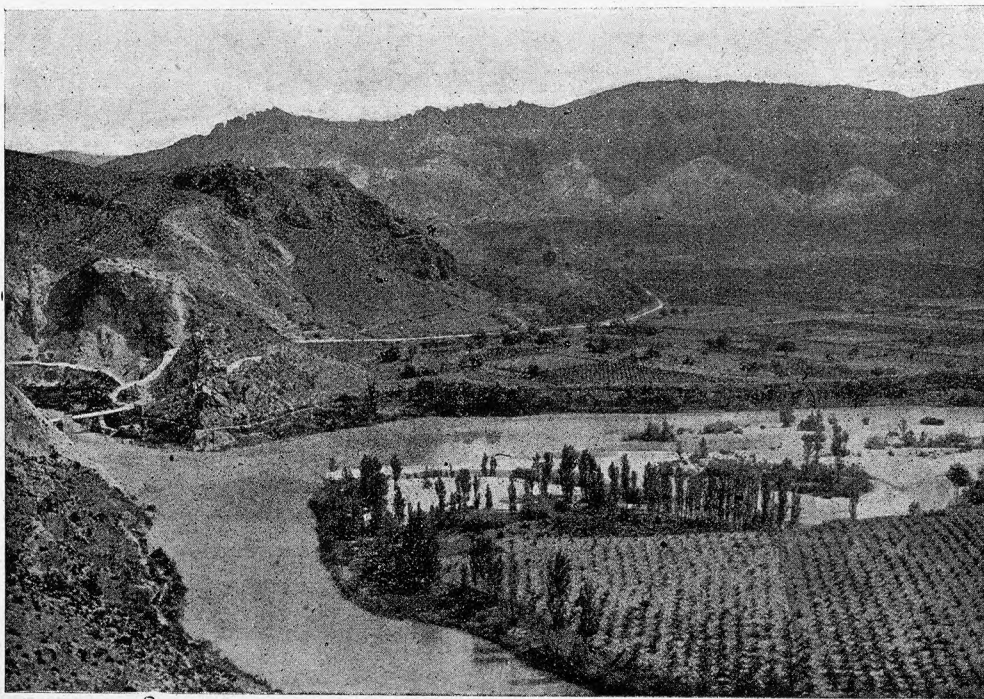
Hállase dividido en tres provincias: Alicante, Castellón de la Plana y Valencia, que, en lo militar, pertenecen a la tercera Región, cuya Capitanía General reside en la capital de este reino. En lo marítimo corresponde al Departamento de Cartagena; en lo que se refiere a la enseñanza al Distrito Universitario de Valencia, y, en lo eclesiástico, se halla repartido entre las diócesis de Tortosa, Segorbe, Teruel y Orihuela, y las archidiócesis de Valencia y Zaragoza. Las tres Audiencias Provinciales dependen de la Territorial de Valencia.

La topografía de esta región es, si cabe, más intrincada que la de todas las demás de España. Nuestra Península ofrece una gran dificultad para el estudio de su sistema orográfico, siendo casi imposible reducir a direcciones fijas sus cordilleras y relieves, pero, en lo que se refiere al territorio valenciano, estas dificultades crecen, pues sus macizos montañosos, colocados en caprichosas formas, presentan un enmarañado laberinto, que resiste toda descripción que no sea sumamente extensa y engorrosa. Al estudiar las provincias nos ocuparemos de este aspecto geográfico del Reino, con la concisión que nos exige la índole de esta obra, y señalaremos las altitudes de las principales eminencias.

Son muy numerosas las corrientes fluviales que desembocan directamente en el Mediterráneo por las costas valencianas, y, como también estudiaremos la hidrografía parcialmente por provincias, nos limitaremos en este punto a indicar las principales, que son los ríos Turia, Júcar y Segura.

La escabrosidad del territorio es causa de notables variaciones en el clima; predomina, no obstante, el tiempo bonancible, especialmente en las extensas llanuras litorales, donde un sol caldeante y abundosos y bien ordenados regadíos, dan a la tierra fecundísimas condiciones, no aventajadas por otro país ninguno. Famosas son en todo el mundo las huertas valencianas por la calidad y cantidad

de sus ricos productos, por la esplendidez de sus vergeles y la poesía de su ambiente dulce e impregnado de aromas. Una de las principales riquezas de la paradisíaca región levantina consiste en la exportación de naranjas, mandarinas y limones, que en la pasada guerra recibió un rudísimo golpe. Fueron entonces abandonadas extensas zonas naranjeras y algunas poblaciones llegaron casi a



El Cabriel uniéndose al Júcar en Cofrentes (Valencia)

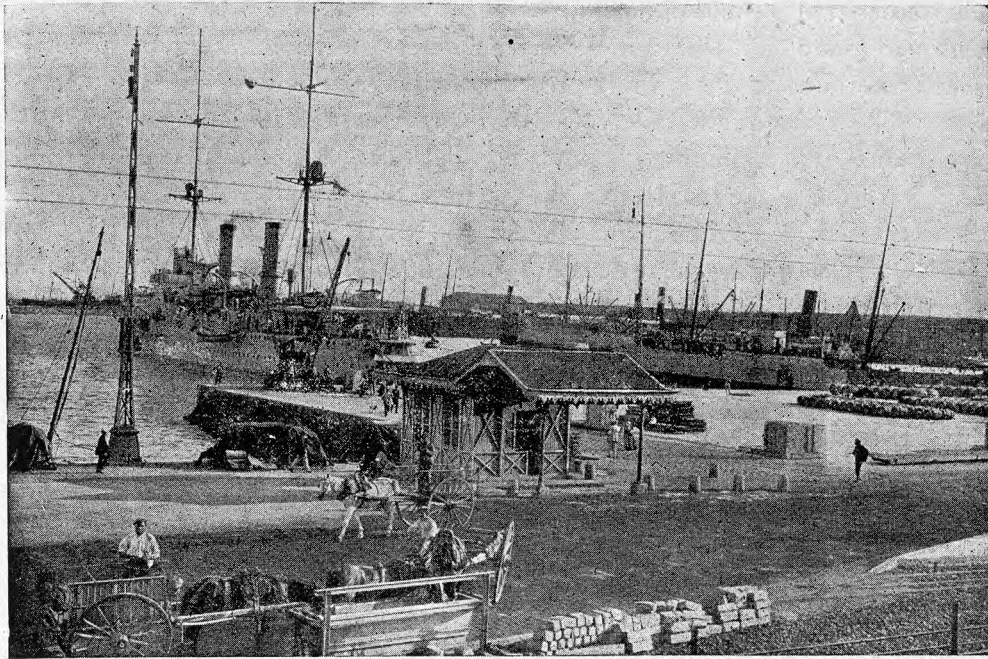
quedar desiertas. Con la paz volvió el libre tráfico, renaciendo la riqueza y el bienestar; y la producción de naranja alcanza de nuevo las cifras colosales de otro tiempo.

La cosecha de arroz es también importantísima, obteniéndose, solamente en la Ribera, más de dos millones de quintales métricos anuales.

Vinos riquísimos, aceite de excelente calidad, cebolla blanca en cantidades fabulosas, frutas de todas clases, exquisitas hortalizas y legumbres, melones, calabazas, sandías, cereales y maíz, cáñamo y forrajes, almendra, dátiles, algarroba, seda, chufa y *cacahuet*, cuyo cultivo constituye una especialidad de este país, e infinidad de otros productos, han mantenido la riqueza de esta tierra a una altura muy envidiable, pudiendo considerarse a esta región levantina como la más importante de España en su aspecto agrícola.

El ganado caballar, mular y asnal, destinado a las labores del campo y al transporte, acusan cifras considerables, en proporción de las demás regiones; no así en lo que

de otros, trabando estrechas relaciones con los antiguos habitantes del país. Al apoderarse los romanos de la Península, el que más tarde fué reino de Valencia, estaba



Vista parcial del puerto de Valencia

se refiere a las especies bovina y lanar, que solo se crían en cantidad relativamente modesta, siendo bastante más importante (siempre en relación con las demás regiones), la cría de ganado cabrío y de cerda.

Los montes están generalmente muy esquilados de vegetación arbórea, especialmente en aquellos parajes que han ofrecido ventajas para la extracción de las maderas, abundando, en cambio, los matorrales. Los valles, las hondonadas y las márgenes de las corrientes fluviales ofrecen panoramas de exuberante frondosidad, por hallarse más resguardados de los rigores del sol y por el favorable aprovechamiento de los jugos de la tierra, pues las lluvias escasean en este territorio como en casi toda la Península, exceptuando su faja septentrional.

Las explotaciones mineras no alcanzan gran importancia y serán indicadas al ocuparnos del estudio de las provincias, como los manantiales de aguas medicinales, que son muy abundantes y de variadas calidades.

La industria contribuye de un modo notable a la riqueza de este reino, cuya capital es, desde remotos tiempos, centro industrial de considerable importancia. La inteligencia y buen gusto del obrero valenciano se observa en casi todos los artículos que se producen, que, por ser muchos, enumeraremos al ocuparnos de las localidades productoras, y aún hemos de detenernos entonces en hablar con cierta extensión de algunos artículos que constituyen especialidades valencianas y entre ellos de los abanicos y de la cerámica.

Las pronunciadas características de la raza ofrecen una gama de matices inagotable, respondiendo a su complicada formación. El aspecto del territorio, antes de la dominación romana, era el del mundo primitivo. Los pueblos iberos se habían establecido en aquellos puntos que por sus condiciones estratégicas facilitaban su defensa, hallándose incomunicados entre sí por las naturales barreras orográficas. La costa mediterránea ofrecía, sin embargo, a los comerciantes y colonizadores de Oriente, parajes de fácil acceso donde se establecieron unos en pos

de otros, y que ha llevado a cabo tan grandes empresas, convirtiendo en vergeles sus tierras de cultivo, llenando sus ciudades de monumentos espléndidos, creando originales industrias y fomentando de un modo asombroso su comercio con todos los países del mundo.

Las aptitudes sobresalientes del pueblo valenciano se manifiestan particularmente en la agricultura y en el arte. Sus cualidades industriales se inclinan preferentemente a la producción de aquellos artículos que con el arte guardan estrecha relación.

Nada más pintoresco que el paisaje y las costumbres de esta tierra sin igual. La alegría, el buen humor, el contento de la vida sana, lo invade todo. Describir las fiestas



Traje de monoyera

religiosas y profanas, ciudadanas y campesinas, que se celebran en el reino de Valencia, requeriría un libro de gran volumen y, en el escritor, un elevado sentimiento poético y artístico. Todo el año florecen los rosales, el cielo está casi siempre azul, la atmósfera diáfana y embalsamada; el escenario es espléndido, y como la fantasía y el buen gusto de este pueblo son inagotables, sus fiestas alcanzan un grado supremo de hermosura y de grandeza.

Contribuye poderosamente a ello la extasiante belleza de la mujer valenciana, de formas onduladas y garbosas, de cutis niveo o marfileño; de ojos grandes y expresivos, y exuberante mata de pelo: mujer graciosa y bella entre las mujeres españolas, que es cuanto puede decirse en elogio de su hermosura; mujer adornada con todas las virtudes cristianas, que es cuanto puede ponderarse su belleza espiritual.

La indumentaria típica valenciana es muy variada, pero la van borrando las modas europeas. La más característica es la de los huertanos, que consiste, para el hombre, en ancha camisa blanca y chaleco con muestras de colores; saragüelles y faja de lana o seda; alpargatas de cáñamo y media blanca de estribera; pañuelo atado a la cabeza, resabio del turbante moruno, y manta listada de colores. La mujer viste justillo con manga corta; sayas de mucho vuelo y de seda, con ramajes de colores; pañuelo sobre los hombros y delantal; calza también alpargatas, y usa un peinado muy peculiar, formando tres moños en forma de rodajas, uno de los cuales (el mayor) cubre la parte posterior de la cabeza y los otros dos van a los lados de la misma, sobre las sienes; una peineta alta de metal, con grabados, y grandes alfileres con botones de plata dorada, ornados de espejuelos, pedrería o aljófara, dan a este tocado un carácter

suntuoso muy semejante al de su antepasado de la famosa «Dama de Elche». Las ricas labradoras suelen ataviarse con buenas joyas, sin que falte jamás un buen collar rodeando el escote, y anchas arracadas, cayendo de las orejas sobre el cuello.

La lengua valenciana es de origen catalán, pero se halla influida por el castellano, no solo por la gran parte que los aragoneses tomaron en la conquista, y por consiguiendo en la población del reino, sino también por el trato constante con las vecinas regiones de habla castellana. Alguna pequeña zona meridional usa el idioma de Castilla, pues parte de la provincia de Alicante correspondió al reino de Murcia; también se habla el castellano en otra zona occidental, lindando con Aragón y Castilla.

Al són de la dulzaina y el tamboril se bailan típicas danzas, que varían según las comarcas, y que suelen ser números obligados en las fiestas populares. También se baila y se canta la jota valenciana, variación de la aragonesa, acompañándola con la guitarra, instrumento genuinamente español, que cuenta en este reino con numerosos aficionados y profesores.

Si ha brillado esta región en todos los ramos de la ciencia, sobresalió, como hemos dicho, en las bellas artes: sus poetas forman legión, y sus pintores, famosos en el mundo, continúan manteniendo la tradición que dejaron cimentada aquellos grandes maestros que se llamaron Juan de Joanes, Ribalta y Ribera.

La historia del reino de Valencia guarda tan íntima relación con su capital, que, deseosos de evitar repeticiones, ateniéndonos al medio espacio de que disponemos, dejaremos su resumen para cuando nos ocupemos de la famosa ciudad del Turia.